

La Alianza Atlántica pide a la UE que supere sus 'problemas políticos' con Estados Unidos

Roberto Benito

Rasmussen admite que hay una "falta de capacidades" militares en Europa. El secretario de la OTAN propone a la UE un acuerdo de seguridad con Turquía.

El secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, mantuvo este jueves en Palma un encuentro con los ministros de Defensa de la UE, en el que se habló -y mucho- de los "problemas políticos" entre la UE y EEUU, que en los últimos días se han vuelto a poner de manifiesto con unas declaraciones del secretario de Defensa Robert Gates, en las que se lamentaba de la "desmilitarización" de Europa y de los problemas que eso conlleva para la seguridad mundial.

Es el viejo reproche de Washington a sus aliados de que los esfuerzos militares para garantizar la seguridad de Occidente corren siempre a cargo del Pentágono. Un refrán que se repitió de forma insistente durante la Presidencia de George W. Bush y que el Gobierno de Barack Obama ha recuperado ahora.

Rasmussen, un europeo que hablaba en nombre de la Alianza, lanzó un duro discurso en Palma, advirtiendo de que las diferentes "sensibilidades políticas no pueden ser utilizadas como excusa para no hacer nada".

En el trasfondo de su intervención estaba la evidente preocupación de Washington ante las reticencias que algunos países europeos muestran para continuar en la Guerra de Afganistán. El último, Holanda, cuyo Gobierno dimitió en bloque precisamente por diferencias sobre la conveniencia de mantener tropas en el país asiático.

Además, Rasmussen fue claro al compartir la valoración hecha por Gates y afirmó que, efectivamente, "hay un problema de falta de capacidades en Europa". Es decir, que a la falta de voluntad política se suma la falta de efectividad de las acciones militares europeas.

Hasta aquí las opiniones negativas. Hecho el diagnóstico, Rasmussen vino a Palma con propuestas bajo el brazo. Y con un asunto muy concreto: Turquía, miembro de la OTAN desde 1952, 30 años antes que España. Las conversaciones entre Ankara y la UE están en un punto muerto, ante la negativa de varios países europeos a que acceda a la Unión.

Siendo esto cierto, el secretario general de la OTAN apostó por avanzar al menos en la colaboración militar y propuso a los socios comunitarios la firma de un "acuerdo bilateral de seguridad" entre Turquía y la UE. Además, Rasmussen incitó a Bruselas a dar a Ankara mayor implicación en las decisiones de las operaciones militares en las que participa, como en la operación 'Althea' de Bosnia, donde Turquía es el segundo contribuyente en tropas.

Fonte: El Mundo, Madrid, 25 feb. 2010, Mundo, online.